

Ceremonia de recepción de nuevos académicos

PALABRAS DE BIENVENIDA Y PRESENTACION DE LOS NUEVOS ACADEMICOS, BRINDADAS POR EL DOCTOR JUAN SOMOLINOS PALENCIA EN NOMBRE DEL DOCTOR CARLOS GUAL CASTRO, PRESIDENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

El doctor Carlos Gual, presidente de esta Academia, me ha confiado el honroso encargo de ofrecer la bienvenida y expresar la satisfacción que todos sentimos al reconocer la obra que a lo largo de su carrera han realizado los catorce nuevos miembros que hoy ingresan a nuestra Corporación. Sabemos con certeza que esta casa, al ser una excelente tribuna para discutir temas biomédicos y analizar los problemas de salud que atañen a nuestro país, procura el campo necesario para el desarrollo de la personalidad médica de cada uno de ellos y con estas perspectivas, quienes hoy ingresan a esta Academia, entrarán en una sociedad coloquial, donde se escucha, se consulta y se convence. Los nuevos miembros hallarán el estímulo constante a su espíritu científico y una mejor posibilidad de actuar en beneficio de la comunidad.

Señores: cuando se mide el valor de las cosas por su disposición para permanecer en el tiempo, encontramos que la Academia posee los valores que constituyen la base y la meta de nuestra medicina. Si hacemos un análisis de la obra surgida en esta Corporación, encontraremos un reflejo claro de la orientación de la medicina mexicana, que desde un principio se vio sujeta a circunstancias sociales y políticas determinantes de la salud del país.

La vida de esta Academia se desarrolló y se mantiene fuera de su recinto. Se sintetiza en aquellas preocupaciones por la salud del hombre que circulan en todos los medios donde actúa el médico, inquietudes que son objeto de estudio y de nuevos principios para solucionarlas.

La Academia no puede dejar de mostrar su preocupación por la educación del médico y dentro de sus posibilidades, colabora en los esfuerzos que desarrolla la medicina de hoy para aprovechar los numerosos recursos técnicos con que se cuenta y que resultan desperdiciados costosamente por desconocer la forma en que pueden ser mejor utilizados.

Al mantener el deseo de ampliar la visión de la medicina, que como actividad científica se ve nutrida de varias disciplinas, la Academia fomenta el desarrollo de la cultura. Al mencionar la cultura nos referimos a esa función unificadora donde las ciencias y sus técnicas se cambian continuas noticias entre sí y viven en la intercomunicación. Así pues, una sola especialidad puede conducir al más amplio de los conocimientos si mantenemos abiertos los puentes interdisciplinarios.

El reconocimiento a los catorce distinguidos médicos especialistas que en sus diferentes disciplinas se enlistan con nosotros, adquiere mayor significado si tomamos en cuenta que todos han realizado esfuerzos de desarrollo y comunicación.

Tres nuevos investigadores darán impulso al Departamento de Biología Médica; en el área de farmacología, se incorpora el doctor *Gustavo Pastelin Hernández*; la doctora *Alessandra Carnevale Cantoni*, ingresa al área de genética y la doctora *Kaethe Willms*, en la de inmunología. Tres distinguidos médicos se suman al Departamento de Cirugía: el doctor *Ramón Aznar Ramos* se integra al área de gineco-obstetricia; en el área de neurocirugía ingresa el doctor *Ignacio Madrazo Na-*

varro, y el doctor *Jaime G. de la Garza Salazar* ingresa en el área de oncología. Siente nuevos miembros se reciben hoy en el Departamento de Medicina; el doctor *Ramón Ruiz Maldonado* se suma al distinguido grupo de dermatología; al área de gastroenterología ingresa el doctor *Manuel Ramírez Mata*; el doctor *José González Llaven* en el área de hematología; al área de nefrología, el doctor *Jaime Herrera Acosta*; en el área de neumología, el doctor *Fernando Cano Valle*, en nutriología, el doctor *Leopoldo Vega Franco*; el doctor *Romeo Rodríguez Suárez* en la especialidad de pediatría; y para un mayor desenvolvimiento del Departamento de Sociología Médica y Salud Pública, en su área de medicina veterinaria ingresa el doctor *José Manuel Berruecos Villalobos*.

Basta con la anterior enumeración de los nuevos académicos para convencerse de la valiosa adquisición de caracteres que darán una vez más a esta Corporación su sentido de experiencia y actualidad. Reciban todos ellos, con la honrosa representación que el señor presidente de esta Academia me ha conferido, mi más cordial felicitación por su ingreso y una calurosa bienvenida con el mayor deseo porque su presencia aquí contribuya al engrandecimiento de nuestro país.

PALABRAS DEL DOCTOR RAMON AZNAR, EN REPRESENTACION DE LOS ACADEMICOS DE NUEVO INGRESO

Cuando se me confirió el honor de dirigirme a ustedes en nombre de los Académicos de nuevo ingreso, me pregunté por dónde empezar, porque no quiero que el concepto supla la emoción y que por ello estas palabras resulten frías y vacías.

Permítasme hacer pública nuestra satisfacción por haber sido aceptados en el seno de la Academia Nacional de Medicina, sobre todo en un momento histórico como éste, en que se celebra el sesquicentenario del Establecimiento de Ciencias Médicas; y digo histórico porque 150 años al

parejo del devenir nacional representan algo más que buenas intenciones.

Quienes en esta ocasión nos incorporamos estamos conscientes del compromiso que hemos adquirido ante la comunidad médica nacional y ante la propia Academia, de colaborar en sus importantes funciones que promueven el avance de la medicina en el país.

Mantener la salud es la más noble actividad y los miembros de la Academia Nacional de Medicina le dedican su máximo esfuerzo. Estar sano le permite al ser humano llevar una vida activa, no sólo en lo físico sino también en lo anímico, además de proporcionarle la paz mental que garantiza su felicidad, particularmente en esta época de ansiedades.

Hablo de esa salud que tan escasamente aprecian los niños y los jóvenes, pero que es preocupación constante para los viejos y, claro, para quienes luchamos por ella. Así, los adelantos médicos han contribuido a retrasar la partida final y han permitido que la esperanza de vida de los mexicanos haya experimentado un incremento de más de 20 años en este siglo.

Para preservar la salud de la comunidad es necesario que los médicos adquieran cada día más conocimientos, lo cual sólo es posible con la participación firme y decidida del mundo científico, del que forman parte los integrantes de esta distinguida Corporación. Por ello, al ser aceptados como miembros, nos hacemos copartícipes de su responsabilidad y aceptamos trabajar en los programas que se llevan al cabo para mejorar la calidad científica del médico mexicano, mediante la investigación y la enseñanza.

Cabe decir que la investigación en medicina, necesaria para conocer las alteraciones en la salud y los medios para corregirlas o, mejor aún, evitarlas, debe ser promovida tanto entre los médicos generales como entre los especialistas. Manejar lo mismos métodos sencillos de observación que tecnología compleja permitirá conocer y tratar mejor los problemas de salud que aquejan a la población.

Sabemos que la Academia Nacional de Medicina tiene el deber de capacitar en forma permanente a la profesión médica del país, con el objeto de lograr su superación profesional. Por esta razón, participaremos con entusiasmo en el intercambio de experiencias con los demás miembros de la Academia y con la comunidad médica del país e internacional; contribuiremos en la producción de trabajos científicos y en las actividades del proceso pedagógico y de difusión del conocimiento médico; y, cuando se nos solicite, pondremos todo nuestro esfuerzo en el desempeño de los cargos que nos sean encomendados. En otras palabras, ponemos al servicio de esta eximia institución toda nuestra experiencia y capacidad para preservar su reconocido prestigio.

Sólo me resta decir que es un alto honor el que se nos acepte como nuevos integrantes, mismo que siempre ostentaremos con orgullo.